

**Josué 2:1-4:24**  
**Por Chuck Smith**

Ahora en el capítulo dos, Josué envió dos hombres a espiar la tierra, de hecho para espiar Jericó, porque Jericó era la primera ciudad a la que ellos iban a ir en contra. Jericó es una de las ciudades más antiguas en el mundo.

*Josué hijo de Nun envió desde Sitim dos espías secretamente, diciéndoles: Andad, reconoced la tierra, y a Jericó. Y ellos fueron, y entraron en casa de una ramera que se llamaba Rahab, y posaron allí. (Josué 2:1).*

Ella compartió con ellos como estaban todos con miedo de ellos porque habían oído como Dios estaba con ellos, y como fue que Dios partió el mar Rojo para que ellos pudieran atravesarlo. Ellos oyeron como habían destruido a los reyes de Sehon y Og. Por lo tanto el temor de ellos había venido sobre todos los habitantes de la tierra.

Ahora bien, alguien vino al rey de Jericó y le dijo que habían unos espías de Israel que habían venido a la ciudad de Jericó y habían ido a la casa de Rahab. Así que el dijo a Rahab, y ella dijo “oh, bueno, la última noche al anochecer antes de que cerraran la puerta, estos hombres durmieron aquí. Quizá si ustedes se apuran los agarren.” En realidad ella estaba secando lino sobre su techo, y los escondió debajo de los linos. Así que el Rey envió a estos hombres hacia el Río Jordán para encontrar a estos espías.

Después ellos salieron y ella les dijo “El rey sabe que estáis aquí y yo se que Dios habrá de entregarles la ciudad. Quiero que me preserven a mí y a mi familia.” Así que los espías dijeron “Muy bien, haremos un pacto contigo”

Ella vivía pegado al muro de la ciudad, y les permitió descender del muro con una cuerda escarlata.

*He aquí, cuando nosotros entremos en la tierra, tú atarás este cordón de grana a la ventana por la cual nos descolgaste; y reunirás en tu casa a tu padre y a tu madre, a tus hermanos y a toda la familia de tu padre. Cualquiera que saliere fuera de las puertas de tu casa, (Josué 2:18-20).*

Así que deja la cuerda escarlata colgando así conoceremos la casa, y cuando tomemos la ciudad, guardaremos a toda tu familia que está reunida en la casa.

Por supuesto, hay una hermosa figura realmente de nuestro lugar en Cristo Jesús, la seguridad que tenemos al abitar en el. Aquellos que están en Cristo están seguros no importa lo que venga. Si habito en Cristo tengo esta seguridad. Fuera de El, no tengo nada, soy una víctima, pero dentro de Cristo esa hermosa seguridad es nuestra.

Así que los espías hicieron este pacto con ella. Y ella dijo “miren cuando salgan de aquí vayan a las montañas.” Ahora bien, las montañas están justo detrás de Jericó, están de hecho del lado opuesto al Jordán. “Pero”, ella dijo “ellos habrán de buscarles y ustedes esperen allí en las montañas hasta que ellos vengan a la ciudad, y luego márchense a través del Jordán y vuelvan a su pueblo.” Así que ellos fueron a las montañas justo arriba de Jericó, y esperaron por los hombres que volvieron de su infructuosa búsqueda, y luego ellos se encaminaron de regreso. Y dijeron a Josué todo lo que Rahab les había dicho, del temor que vino sobre los habitantes de la tierra y como el Señor les liberó de sus manos.

Me resulta interesante que al leer la genealogía de Jesucristo en el nuevo testamento, que hay allí unas pocas mujeres que se listan en las genealogías. Y puedo pensar en tres con poca preparación o informales. Una es una prostituta, Rahab. Ella está alistada en la genealogía de Jesucristo. La otra es Ruth, un Moabita; y la tercera es Bethsabé, la esposa de David que el tomo ilícitamente.

Interesante que esas tres mujeres hayan sido escogidas por Dios para estar en el linaje de Su Hijo. Pero aún así, para mí es hermoso porque Jesús vino a identificarse con el hombre pecador para que pueda tomar sobre El mismo la culpa del hombre y el pecado y morir en su lugar. Así que en lugar de venir de un linaje real y puro de sangre azul, encontramos gente muy común y pecadora en la línea de Jesucristo.

Y ahora al entrar en el capítulo tres.

*Josué se levantó de mañana, y él y todos los hijos de Israel partieron de Sitim y vinieron hasta el Jordán, y reposaron allí antes de pasarlo. Y después de tres días, los oficiales recorrieron el campamento, y mandaron al pueblo, diciendo: Cuando veáis el arca del pacto de Jehová vuestro Dios, y los levitas sacerdotes que la llevan, vosotros saldréis de vuestro lugar y marcharéis en pos de ella, a fin de que sepáis el camino por donde habéis de ir; por cuanto vosotros no habéis pasado antes de ahora por este camino. Pero entre vosotros y ella haya distancia como de dos mil codos; no os acercaréis a ella. Y Josué dijo al pueblo: Santificaos, porque Jehová hará mañana maravillas entre vosotros. Y habló Josué a los sacerdotes, diciendo: Tomad el arca del pacto, y pasad delante del pueblo. Y ellos tomaron el arca del pacto y fueron delante del pueblo. Entonces Jehová dijo a Josué: Desde este día comenzaré a engrandecerte delante de los ojos de todo Israel, para que entiendan que como estuve con Moisés, así estaré contigo. Tú, pues, mandarás a los sacerdotes que llevan el arca del pacto, diciendo: Cuando hayáis entrado hasta el borde del agua del Jordán, pararéis en el Jordán. Y Josué dijo a los hijos de Israel: Acercaos, y escuchad las palabras de Jehová vuestro Dios. Y añadió Josué: En esto conoceréis que el Dios viviente está en*

*medio de vosotros, y que él echará de delante de vosotros al cananeo, al heteo, al heveo, al ferezeo, al gergeseo, al amorreo y al jebuseo. He aquí, el arca del pacto del Señor de toda la tierra pasará delante de vosotros en medio del Jordán. Tomad, pues, ahora doce hombres de las tribus de Israel, uno de cada tribu. Y cuando las plantas de los pies de los sacerdotes que llevan el arca de Jehová, Señor de toda la tierra, se asienten en las aguas del Jordán, las aguas del Jordán se dividirán; porque las aguas que vienen de arriba se detendrán en un montón. Y aconteció cuando partió el pueblo de sus tiendas para pasar el Jordán, con los sacerdotes delante del pueblo llevando el arca del pacto, cuando los que llevaban el arca entraron en el Jordán, y los pies de los sacerdotes que llevaban el arca fueron mojados a la orilla del agua (porque el Jordán suele desbordarse por todas sus orillas todo el tiempo de la siega), las aguas que venían de arriba se detuvieron como en un montón bien lejos de la ciudad de Adam, que está al lado de Saretán, y las que descendían al mar del Arabá, al Mar Salado, se acabaron, y fueron divididas; y el pueblo pasó en dirección de Jericó. Mas los sacerdotes que llevaban el arca del pacto de Jehová, estuvieron en seco, firmes en medio del Jordán, hasta que todo el pueblo hubo acabado de pasar el Jordán; y todo Israel pasó en seco. (Josué 3:1-17).*

Así que tal como Dios partió el mar Rojo, ahora Dios detuvo al Jordán en la época de inundación para que pudieran pasar. Ahora lo interesante del caso es que cuando ellos vinieron al Mar Rojo, Moisés extendió su vara y el Mar Rojo se partió. Pasaron por tierra seca. Pero con el Jordán el Señor está ahora probando su fe y desarrollando su fe. El dejó que los sacerdotes tuvieran sus pies mojados – caminando justo sobre el borde del río, poniendo sus pies en el agua. Dando un paso de fe, eso no fue fácil. Estoy seguro. Imagino que aún Josué mismo tuvo algunos momentos ansiosos, al ver a estos hombres

comenzando a arremangarse para entrar a las aguas. “Ahora, Señor, esto es lo que Tu has dicho”

Pero esto es venir a una nueva relación con Dios, esa relación de fe la cual es mucho más importante para cada uno de nosotros. Para desarrollar esa plena relación con Dios, tiene que haber esta relación de fe. Dios los está trayendo ahora a una nueva relación de fe. Antes de que buscaran, antes de que dieran el paso, vieron el mar partido, pero ahora Dios les está permitiendo ir un paso más lejos diciendo.” Vayan y pisen antes de que vean cualquier evidencia, antes de que vean algún signo, adelante vaya y pisen en fe. Mójense su pie.” Así que aquí hay una nueva relación, una relación excitante para estar seguro, antes de que pisasen el agua, y al hacerlo Dios hizo que las aguas retrocedieran. Dios hizo una presa y las aguas del Jordán cesaron, y las personas todas atravesaron.

Ahora fueron mandados a tomar estas piedras del fondo del río Jordán, en donde los sacerdotes estaban parados sosteniendo el arca del Pacto. Cuando ellos vinieron a la otra Riviera, debían poner estas piedras en una pila.

Y Josué les mandó en el capítulo cuatro.

*para que esto sea señal entre vosotros; y cuando vuestros hijos preguntaren a sus padres mañana, diciendo: ¿Qué significan estas piedras? les responderéis: Que las aguas del Jordán fueron divididas delante del arca del pacto de Jehová; cuando ella pasó el Jordán, las aguas del Jordán se dividieron; y estas piedras servirán de monumento conmemorativo a los hijos de Israel para siempre. Y los hijos de Israel lo hicieron así como Josué les mandó (Josué 4:6-8)*

Me resulta interesante que Dios está deseando que Su poder y Su verdad sea transmitida a nuestros hijos, que ellos no olviden lo que Dios ha hecho por nosotros. Es triste y es trágico que pocos avivamientos alguna vez hayan ido

hacia una segunda generación. Porque, usted verá, al crecer será necesario que mas o menos se comience a formalizar las cosas, a establecer una especie de códigos y reglas, y al minuto que usted comience a poner evasivas alrededor de ellas, entonces usted estará restringiendo la obra que Dios quiere hacer. Esto debe permanecer como un memorial para Jesucristo por lo que El ha hecho – nunca como un memorial para algún hombre. Dios nos guarde de ese estado memorial. Nadie necesita recordarme; nosotros necesitamos recordar la obra que Dios ha hecho. El monumento no fue por Josué, el monumento fue construido para que los hijos dijeran, “Oye, ¿qué es esa pila de piedras, papa?”

“Estas piedras estuvieron alguna vez en el fondo del Río Jordán, y cuando caminamos a través de el, las levantamos del río. Esto sucedió porque Dios detuvo el río para que pudiésemos pasar. Esa es la clase de Dios que servimos.” Esto era para recordarles de las obras de Dios.

Oh, que siempre mantengamos esto en el frente de nuestras mentes, esa es la obra que vemos, no es una obra de hombres, ni es para el crédito de algún hombre. Es la obra es para la gloria de Dios. Mantengamos nuestro memorial para el Señor por la obra que El ha forjado.

Ahora Dios busca, de hecho, que pasemos a nuestros hijos Sus verdades, Su gloria, Su poder. Sus métodos para hacer esto es creando preguntas en las mentes de nuestros hijos. ¿Se ha preguntado por que un niño es tan preguntón? Eso fue colocado allí por el Espíritu. El propósito de esa mente curiosa de los niños es que puedan aprender. Enséñeles. Que sus memoriales sean memoriales que le den a usted la oportunidad de compartir la obra de Dios y el poder de Dios. Es maravilloso que recordemos lo que ha hecho Dios, pero también es importante que nos relacionemos con nuestros hijos que no tuvieron el privilegio de ver la obra que nosotros hemos visto, la obra que Dios ha forjado por Su Santo Espíritu.

Así que estas piedras eran para crear preguntas en las mentes de los hijos, para darles la oportunidad de compartir con ellos las glorias del poder de Dios.

*Josué también levantó doce piedras en medio del Jordán, en el lugar donde estuvieron los pies de los sacerdotes que llevaban el arca del pacto; y han estado allí hasta hoy. (Josué 4:9).*

Ahora sería divertido... establecieron dos memoriales. Ellos tomaron piedras y los colocaron en una pila en el Río Jordán, y luego también colocaron una pila en un banco. Sería divertido tener un equipo de buceo, para ver si las piedras están allí en el Río Jordán que Josué instaló.

*Y los sacerdotes que llevaban el arca se pararon en medio del Jordán hasta que se hizo todo lo que Jehová había mandado a Josué que dijese al pueblo, conforme a todas las cosas que Moisés había mandado a Josué; y el pueblo se dio prisa y pasó. Y cuando todo el pueblo acabó de pasar, también pasó el arca de Jehová, y los sacerdotes, en presencia del pueblo. También los hijos de Rubén y los hijos de Gad y la media tribu de Manasés pasaron armados delante de los hijos de Israel, según Moisés les había dicho; como cuarenta mil hombres armados, listos para la guerra, pasaron hacia la llanura de Jericó delante de Jehová. En aquel día Jehová engrandeció a Josué a los ojos de todo Israel; y le temieron, como habían temido a Moisés, todos los días de su vida. Luego Jehová habló a Josué, diciendo: Manda a los sacerdotes que llevan el arca del testimonio, que suban del Jordán. Y Josué mandó a los sacerdotes, diciendo: Subid del Jordán. Y aconteció que cuando los sacerdotes que llevaban el arca del pacto de Jehová subieron de en medio del Jordán, y las plantas de los pies de los sacerdotes estuvieron en lugar seco, las aguas del Jordán se volvieron a su lugar, corriendo como antes*

*sobre todos sus bordes. Y el pueblo subió del Jordán el día diez del mes primero, y acamparon en Gilgal, al lado oriental de Jericó. Y Josué erigió en Gilgal las doce piedras que habían traído del Jordán. Y habló a los hijos de Israel, diciendo: Cuando mañana preguntaren vuestros hijos a sus padres, y dijeren: ¿Qué significan estas piedras? declararéis a vuestros hijos, diciendo: Israel pasó en seco por este Jordán. (Josué 4:10-22).*

Así que el memorial por el cual ellos pudieron compartir con sus hijos la obra de Dios.

Ahora en el capítulo 5 leemos donde todos los adultos varones estaban en este punto circuncidados. Era un rito que no siguieron mientras estaban en el desierto. Así que aquellos hombres que nacieron en el desierto, ahora eran hombres, no atravesaron por el rito de la circuncisión. Pero ahora que ellos tienen que entrar en la tierra, la circuncisión siempre fue un tipo de un corte con la carne. Dios quería un pueblo cuyo corazón sea conforme al Espíritu. Así que era un acto simbólico. Dios dijo, "Circunciden su corazón" (Dt. 30:6) En otras palabras, corten de su corazón lo que anhelan según la carne.

Ahora que ellos habrán de entrar a esta nueva relación con Dios, viniendo a la tierra, así que era necesario que ellos pasaran por este rito de la circuncisión, y todos los adultos sean circuncidados para que puedan cortar con la carne; y por lo tanto, significando el hecho de que iban a caminar por el Espíritu y un corazón conforme a Dios, es que tuvieron que pasar por medio de este rito.